

LA SOR JUANA DEL SAXOFÓN

Luis Rosas Oaxaca

*Se puede vivir haciendo cualquier cosa
que a uno lo haga feliz.*

Alma Angélica Rodríguez Romero

Son las tres de la tarde al llegar al departamento, comienza a llover copiosamente, hay que esperar por que el timbre no funciona, hago contacto vía celular, y a la brevedad baja a abrirme, me saluda, subimos cinco pisos, vive en el último piso como una princesa medieval, en su torre artística, es un departamento cómodo y amplio, bien iluminado, por todas partes hallamos manifestaciones de arte. Recibo calidez de los integrantes de su cuarteto al entrar, como si me conocieran de hace mucho tiempo, lo mismo hace “Lola” una gata blanca de ojos azules y manchas café claro, las tiene como si hubieran sido cuidadosamente colocadas, fina, pausada al andar, me huele y me husmea. Existe una atmósfera de alegría y motivación, que armoniza con el clima lluvioso y las tonalidades de la música del saxofón. Alma Angélica se conduce muy suelta, segura, es una joven independiente, madura, libre, culta, amable y con visión de desarrollo. Hace rato finalizó un ensayo de su cuarteto de saxofones, todos descansan, platican, ríen y comparten con felicidad como todos los jóvenes. Es la primera mujer en toda la historia de la UNAM y de México en titularse como licenciada instrumentista en saxofón; derrocha talento, naturalidad y sencillez. Es la Sor Juana del saxofón.

LRO. Alma Angélica, ¿en qué lugar de la ciudad creciste?

AARR. Un tiempo viví en el Estado de México, en Valle Dorado y Arboledas, y después, al estudiar la preparatoria, por el centro de la ciudad, en San Antonio Abad y más tarde por el sur, en Coyoacán, cuando ingresé a la Escuela Nacional de Música.

LRO. ¿A qué se dedicaba tu familia?

AARR. Mi papá estudió economía y sociología, y mi mamá siempre ha trabajado como contadora.

LRO. ¿De niña, qué música escuchabas?

AARR. Escuchaba a Cri-Cri y también la música que oía mi papá, le gustaba mucho el jazz, José Alfredo Jiménez, un poco de música clásica, algo de Bach, algo de Vivaldi, música de los 70's y 80's, también los Beatles y a mi mamá en cambio le gustaba la trova, Serrat, Silvio...



LRO. ¿Y en la actualidad, qué escuchas?

AARR. Busco escuchar todo lo que se pueda, cualquier tipo de música, no discrimino.

LRO. ¿Cuándo y cómo descubriste tu vocación por la música?

AARR. Bueno, yo no la descubrí, la descubrió mi mamá, a mí me gustó siempre la música, pero en realidad fue ella quien me empujó. A la hora de decidir yo me estaba yendo por otro lado, ya que en mi círculo de amigos querían estudiar algo como finanzas, ingeniería o contabilidad, ese tipo de carreras. Yo no tenía definido que me iba a dedicar al arte, no fue tanto una cuestión musical, cuando entré por primera vez en una escuela artística, ahí fue el parte aguas, dije “ya de aquí soy”, y como siempre tuve inclinación por la danza y las artes plásticas, me era difícil definir a qué me iba a dedicar, porque todo me gustaba, entrar a una escuela de arte fue sentirme como pez en el agua.

LRO. ¿Quiénes han sido tus influencias más fuertes en la música?

AARR. Lo primero que escuché fue la banda de Duke Ellington, ahí fue donde oí saxofón inicialmente, pero ya en la escuela fueron mi maestro Roberto Benítez y los compañeros más avanzados, la primera generación, los que me motivaron. Uno ignora que se pueden hacer muchas otras cosas, que se puede tocar música clásica con el saxofón, lo que sea se puede tocar.

LRO. ¿Cómo influyó tu maestro Roberto Benítez?

AARR. Lo que recuerdo más es que se preocupa por hacer música, no tanto como los demás académicos que se obsesionan por la técnica, que finalmente es la columna vertebral del trabajo de un instrumentista, pero él siempre le dio más peso al resultado musical que al asunto cerebral, me refiero al hecho de lograr que un oyente sienta algo con la música que uno está haciendo.

LRO. ¿Qué opinión tienes de la cultura musical del mexicano?

AARR. Que es muy pobre en general, todo se limita a la música que está en la radio y como la radio es manipuladora, bueno, ese es el filtro que hay, la gente escucha lo que la radio ponga.

LRO. Cada profesión tiene un perfil. ¿Cuál es el perfil de un músico y de un saxofonista?

AARR. Yo partiría más bien del perfil de un artista, un artista busca profundizar en las cosas o fijarse en detalles que la mayoría de la gente no toma en cuenta, concede valor a cosas que aparentemente no lo tienen. Los saxofonistas tendemos a hacer las cosas más sencillas, a ver la música de una manera más práctica, a no azotarse tanto, el saxofón es un instrumento muy nuevo, por eso creo que existe frescura en los intérpretes.

LRO. ¿Cómo consideras la expresividad del saxofón?

AARR. Creo que es maleable, muy versátil, puede sacarse un sonido muy agresivo o puede ser muy meloso, es muy noble el instrumento, se pueden hacer muchas cosas con él.

LRO. ¿Qué géneros musicales se pueden interpretar con este instrumento?

AARR. El más común es el jazz o el blues, el menos común quizá es la música académica, que apenas está dándose a conocer aquí; se puede tocar merengue, se puede usar en la música de banda, por ejemplo, en Oaxaca es un instrumento muy conocido, muy usado en nuestra música popular.

LRO. ¿Qué papel juega el saxofón en los grupos musicales?

AARR. Generalmente es uno de los protagonistas, por ejemplo en una banda de jazz, casi siempre son el saxofón o la trompeta los que llevan la melodía, como es un instrumento melódico es usado para ser protagonista.

LRO. ¿Qué grado de dificultad tiene la ejecución de este instrumento en comparación con otros?

AARR. Yo creo que es el mismo grado de dificultad, quizá en otros instrumentos se requiere un poco más de tiempo para perfeccionarlos, pero todos tienen un alto grado de complejidad.



LRO. ¿Se considera al saxofón una derivación del clarinete? ¿Cuáles son las diferencias?

AARR. Bueno, la persona que lo inventó tomó en efecto bases del clarinete, estamos hablando de una cuestión física, incluso la técnica que empezó a usarse en el saxofón era del clarinete, pero con el tiempo adquirió su personalidad propia, el saxofonista que le dio más impulso se dedicaba a las cuerdas, tocaba el violín, era Marcel Mule, hay diferencias, es otro instrumento completamente.

LRO. ¿Quien toca un saxofón, toca un clarinete y viceversa?

AARR. Se dan casos, si hablamos de México, en la vieja escuela se usaba mucho que un clarinetista tocara saxofón y tocara flauta; en la actualidad sigue pasando, pero menos, porque la escuela del saxofón se toma ya con esa misma seriedad.

LRO. ¿Qué tanto se emplea el saxofón en orquesta sinfónica?

AARR. Aquí en México poco, por el repertorio que lleva. En Europa se toca más, se está más abierto al empleo de este instrumento, hay saxofonistas que están de cajón en una orquesta.

LRO. ¿Cuántos tipos de saxofón existen?

AARR. Los que se usan más son cuatro: el barítono, el tenor, el alto y el soprano, pero en realidad hay más, está el sopranino, el melódico, el bajo, el contrabajo incluso.

LRO. ¿Qué compositores te agrada ejecutar y por qué?

AARR. Son más bien las obras, por ejemplo, hay una obra francesa que me gusta mucho, es de mis favoritas, pero me gusta mucho también tocar música mexicana. En el programa de mi pre-titulación usé una obra francesa que se llama "Ballade", de Henri Tomasi, y hablando de música mexicana, está "Tequila Saxiana", de Jorge Calleja, que está basada en música folclórica; y "Yartzeit Nigun", de un compositor mexicano que es judío, me agrada porque me dediqué antes de tocarla a encontrar el origen de la obra, está basada en un poema que me pareció muy fuerte, la historia es de un despertar a la realidad de un ser humano y lo conecté con la melodía para saxofón.

LRO. ¿Qué opinión tienes de los compositores mexicanos en saxofón?

AARR. Bueno, creo que ahora están en un proceso de experimentación, hay muchos que ya lograron conseguir su sello, tienen sus propias características, como es el caso de Calleja; hay otros que siguen experimentando y van a aportar muchas cosas.

LRO. ¿Existe alguna compositora en saxofón?

AARR. En la Escuela Nacional de Música hay algunas, está Ananda Macías, son mujeres que están trabajando con el instrumento, aunque no se dediquen específicamente a ello.

LRO. ¿Alguna ejecutante célebre en saxofón?

AARR. Me acuerdo de Marie Bernardette Charrier, saxofonista francesa contemporánea.

LRO. Para realizar tu audición de pre-titulación contactaste varios museos y lugares. ¿Cómo fue que llegaste al Museo Mural Diego Rivera?

AARR. Yo sabía que ahí se daban ciclos de conciertos, es un espacio abierto, uno de los pocos en los que dan la oportunidad de tocar. Y fue una coincidencia que pudieran asistir algunos de mis compañeros y mi maestro, no estaba planeado así, sucedió, lo cual fue muy grato.

LRO. ¿Qué opinión tienes de esa simbiosis artística entre pintura y música que se logró ahí?



AARR. Es una combinación que a mí me gusta, por eso me agrada mucho ese foro, es un pedazo de historia, el hecho de tener el mural de Diego Rivera atrás implica un gran peso, da mucho calor.

LRO. ¿Se puede vivir del saxofón?

AARR. Creo que se puede vivir haciendo cualquier cosa que a uno lo haga feliz, lo importante es que lo que uno elija sea apasionante y del total agrado, si eso sucede, ya está, así la economía sea un asco y el gobierno lo que sea, uno ve la forma de salir adelante, la ventaja en la música es que hay muchas alternativas para tocar, depende también de la tenacidad de cada quien, lo que se

quiera conseguir y el empeño que se le ponga, por falta de trabajo no podemos quejarnos en la música.

LRO. ¿Cómo te sientes de ser la primera mujer en la historia de México que se titula en saxofón?

AARR. Pienso de entrada que es una cuestión de azar, no es algo que yo me haya propuesto, porque antes de mí pudieron haberse titulado otras cuantas mujeres, dos o tres por lo menos. Sí me da gusto, es algo que me pasó y que lo asumo, creo que el resultado estuvo bien. De aquí en adelante yo sé que va a haber mujeres que presentarán cosas muy buenas, mejores y nuevas, la verdad me siento muy bien, es como un plus, como una estrellita extra.

LRO. ¿Tienes algún proyecto en puerta?

AARR. Probablemente salga del país, y si no es así, voy a seguir estudiando una maestría en interpretación, en pedagogía o en alguna otra cosa, a fin de seguir impulsando el desarrollo del instrumento en el país. Son planes que no están totalmente definidos, una de las opciones es irse a Boston, otra es irse a Chile, con el afán de aprender más, siempre es útil conocer otros puntos de vista. En Boston está un maestro muy importante en el medio saxofonístico, Kenneth Radnofsky, ahí la ventaja es que ya hubo un compañero que pudo estudiar con él y creo que por ahí podría ser.

LRO. Felicidades Alma Angélica, desde *Archipiélago* te deseamos lo mejor. ☑

Luis Rosas Oaxaca. Mexicano. Licenciado en Administración y periodista. Colaborador de el periódico *El Financiero*, de otros periódicos y revistas de México. Difusor y promotor de la cultura.